

LOS FUTUROS ESCOLTAS

Antonio PINTOS PINTOS



Punto de partida



En la REVISTA de abril 2001, el vicealmirante Tajuelo aborda el futuro de nuestros escoltas y marca la importancia de la definición de una «nueva necesidad de misión» para adecuar el diseño de los nuevos buques que sustituirán en su momento a los ahora en servicio (1).

Con anterioridad, otros artículos ya nos habían puesto en guardia sobre la previsible evolución de los acontecimientos, pero quizá quedaron un poco soterrados al estar el futuro inmediato de ese momento dedicado, con exclusividad, al gran salto tecnológico de las fragatas *Álvaro de Bazán* (2).

Efectivamente, parece llegada la ocasión de afrontar el paso de búsqueda y diseño de la nueva o nuevas plataformas, y algunos de los puntos a tener en cuenta son: la tendencia en los países de nuestro entorno, el desarrollo de la construcción naval en España y en los países aliados, la revisión estratégica de nuestra Defensa (recientemente comenzada y con un periodo que llegará a finales del 2002), etc. A todos ellos se une, por supuesto, el seguimiento de la metodología OTAN recogida en el Phase Armament Programming System (PAPs), pero éste es un tema a tener en cuenta con posterioridad.

Estado inicial

Nuestras Fuerzas Armadas están en «un profundo proceso de modernización global» (3), y en este momento nos hallamos en un punto álgido en lo que respecta al Planeamiento de la Defensa. Al igual que muchos de nuestros aliados, España inicia su Revisión Estratégica de la Defensa en un periodo que ha dado comienzo efectivo durante el mes de mayo de 2001, y hasta octubre de

(1) NÚÑEZ LACACI, José María: *Pensando en la F-100*. REVISTA GENERAL DE MARINA, Noviembre, 1998.

(2) SERRA REXACH, Eduardo: *Libro Blanco de la Defensa*. 2000, (Prólogo).

(3) TRILLO-FIGUEROA, Federico: Mensaje del ministro de Defensa con motivo de la celebración de las FAS, 30 de mayo de 2001.

este año 2002, en el que los estudios de los subgrupos integrantes, coordinados por la Secretaría General de Política de Defensa, deben de plasmar esa Revisión.

Como ha definido el ministro Trillo, «la revisión está encaminada a integrar la defensa en el marco más amplio de la seguridad compartida con nuestros socios y aliados y a determinar las capacidades militares necesarias para responder a las exigencias derivadas de ello» (4).

La Fuerza Naval también deberá adaptarse a las necesidades resultantes de ese estudio, alguno de cuyos resultados puede intuirse en el modelo de Fuerzas Armadas para el siglo XXI, definido en el *Libro Blanco de la Defensa*.

Nuestro entorno

Quizá, como primera aproximación, habrá que fijarse en nuestros vecinos inmediatos.

Francia posee dos escenarios geográficos similares, Mediterráneo y Atlántico, aunque sus necesidades estratégicas van mucho más allá que las nuestras:

- Ha optado por mantener fuerzas nucleares de disuasión y buques con este tipo de propulsión.
- Posee territorios en ultramar, lo que le obliga a mantener unidades en permanencia en esas zonas, con un diseño específico para afrontar las características especiales y las peculiaridades de esos territorios.

También, la «autosuficiencia» de la industria francesa y la no participación habitual en programas navales combinados (actualmente sólo el programa de la fragata *Horizon* con Italia, del que la Marina francesa tiene previstas dos unidades en 2006 y 2008) hacen de Francia un ejemplo a no imitar al 100 por 100 por nuestra parte. En la actualidad está comenzando a desprenderse de sus unidades menores y traspasará varias de las corbeta tipo *D'Estienne Orves* a Turquía.

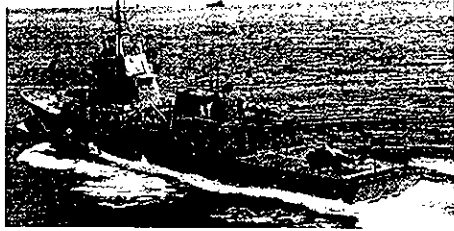
Portugal, con su fachada atlántica e islas Azores y Madeira, apuesta por una decidida continuación de su marina pero, en estos momentos, los problemas presupuestarios encauzan la modernización hacia la obtención de un relevo para sus submarinos clase *Daphné* (quedan dos en servicio) y la posible obtención de un buque de asalto anfíbio y con capacidad de participación en misiones de ayuda humanitaria.

La relativamente reciente entrada en servicio de las tres fragatas clase *Vasco da Gama* (en 1991) no hace suponer una necesidad de buques en este segmento, pero el estado de otras unidades principales de superficie —fraga-

(4) *Libro Blanco de la Defensa* (capítulo IV).

tas clases *João Countinho* y *João Belo*, con más de 30 años, y fragatas clase *Baptista de Andrade*, con más de 25 años— obligará a medio plazo a obtener alguna unidad de este tipo.

Italia mantiene sus dos destructores clase *Audace* con 30 años de servicio, los dos clase *De la Penne*, las cuatro fragatas *Artiglieri* (*Lupo* modificadas y previstas inicialmente para Irán) y ocho *Maestrале*, las corbetas *Minerva*, y tiene en construcción dos destructores *Horizon* con entrega prevista en 2007 y 2009. Como



Fragata F-100.

unidad importante, también construye un nuevo portaaviones, que se entregará en 2007.

Gran Bretaña lleva años apostando por unidades de porte fragata o superior, y los programas actuales se centran en este tipo de unidades, además de la obtención de uno o dos portaaviones convencionales y buques de asalto anfibio y de transporte estratégico. Los diseños son nacionales, pues su participación en el programa *Horizon* concluyó sin resultados.

Nuestras posibles necesidades

Para España, la cifra de quince escoltas es con la que se ha jugado en los últimos años, y siempre con la duda de si las seis corbetas clase *Descubierta* estaban incluidas en esta cuenta o no.

Hay que recordar que las corbetas se han «batido el cobre» al igual que sus hermanas mayores, y que siempre han estado disponibles para participar en las operaciones (basta mencionar su inmejorable labor en la guerra del Golfo como «hormigas atómicas») o en los ejercicios, vigilancias y comisiones que se les han encomendado. Han tenido a su favor el menor gasto en combustible y dotación, aunque en los ambientes atlánticos hayan sufrido duras navegaciones.

La actual presencia permanente de las fragatas españolas en las dos agrupaciones OTAN (STANAVFORLANT y STANAVFORMED), sumada a nuestra participación en otras misiones internacionales (Índico), la llamada amenaza «asimétrica», los compromisos de todo tipo, y los necesarios periodos de mantenimiento y adiestramiento, obligarán a mantener prácticamente ese mínimo invariable si queremos mantener nuestra activa participación en el concierto internacional.

Es indudable que la sucesiva entrada en servicio de las fragatas F-100 va a conseguir que dispongamos de justo los quince escoltas sin tener en cuenta las

corbetas, máxime cuando ya dos de ellas están dedicadas a otras tareas (*Descubierta*, como patrullero de altura con base en Las Palmas, y *Diana*, como buque de apoyo de medidas contra minas).

Pero la entrada en servicio de la serie *Álvaro de Bazán* va a coincidir con el cumplimiento de los treinta años de las *Baleares*, ya que entre septiembre de 2003 y noviembre de 2006 las cinco unidades de la clase cumplirán sus 30 años de servicio. Estos buques, con su propulsión a vapor ya única en nuestra Armada, siguen desarrollando su labor a plena satisfacción, pero quizá las reducciones de personal aceleren su relevo y nuevamente nos veamos por debajo de la cifra de quince escoltas.

Precisamente, el personal será sin duda uno de los condicionantes (más importante que el económico) en el futuro.

Paralelamente, nuestros astilleros (Izar) se encuentran en un momento trascendental, al estar compaginando la construcción de las F-100 con el diseño y futura construcción de las fragatas noruegas F-310; éstas, de porte y dotación menor, y que incluirán un sistema de combate similar al de las F-100 y de tamaño reducido, pueden convertirse en el modelo aprovechable para, con las modificaciones y especificaciones propias de nuestra Armada, llegar a ser la base de la futura F-110.

Los diseños modulares, el uso de los sistemas, la profesionalización total de nuestras dotaciones, las posibles nuevas amenazas, la colaboración con las fuerzas de seguridad del Estado en misiones de lucha antidroga o contra la inmigración ilegal, pueden servirnos para encontrar un modelo de buque flexible, capaz de desarrollar las misiones de las actuales fragatas *Baleares* y corbetas *Descubierta*, y las misiones de los nuevos retos, con ahorro de personal y económico a lo largo de todo su ciclo de vida. De encontrarse, habría que plantear la sustitución de las dos clases por una única, lo que también repercutiría en el abaratamiento de costes de la totalidad del sistema.

Conclusión

En cualquier caso, y como el propio vicealmirante Tajuelo exponía en su artículo mencionado, nos encontramos en el momento justo para iniciar la búsqueda del nuevo escolta.

